

Apocalipsis 2:1-6
El Mensaje a Éfeso
Por Chuck Smith

Juan estaba enviando cartas a las siete iglesias de Asia. A él se le mandó que escribiese las cosas que había visto, las cosas que son, y las cosas que serán después de éstas. Y él escribe a las siete iglesias, de hecho Jesús le dicta a Juan Sus mensajes a las siete iglesias. Y así que, en cada uno de los mensajes que Jesús da a las diversas iglesias, hay un formato común.

Primero, después de todo, hay una descripción de El mismo que es tomada del capítulo 1. Luego las cartas son cada una de ellas dirigidas al ángel de la iglesia, ángel significa mensajero, y pienso que hace referencia a los pastores de varias iglesias. En cada iglesia, Jesús declaró tener conocimiento de sus obras. A cada iglesia hay una palabra de elogio y una palabra de condenación, con la excepción – puesto que no tiene palabras de condenación para Smirna, o para Filadelfia, y no hay palabras de elogio para Laodicea. En cada una de las cartas hay una exhortación para el pueblo que tiene oídos para oír lo que el Espíritu dice a las iglesias, y para cada una de las iglesias hay una promesa especial para quienes vencerán. Así que este es un formato común o un hilo que encontraremos corriendo a través de mensajes a las siete iglesias.

Escribe al ángel [el mensajero] de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: (Apocalipsis 2.1)

En la visión de Cristo en el capítulo 1, Juan le ve caminando en medio de los siete candelabros de oro y sujetando las siete estrellas en Su mano derecha, y en el último versículo del capítulo 1, el Señor explica que los siete candelabros de oro son las siete iglesias, y las estrellas son los mensajeros de esas iglesias, o los pastores de las iglesias. Es reconfortante saber que El las está sosteniendo en Su mano derecha. Y allí encontramos en el capítulo 1 esta descripción de Jesús, y Jesús usa esto identificándose como el autor de ésta carta a la iglesia de Éfeso.

*Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia;
(Apocalipsis 2.2)*

Ahora la condenación a la iglesia de Éfeso, sus obras, su labor, su paciencia, estas son grandes atributos de una iglesia, una iglesia que está trabajando para el Señor. Ahora, entendemos que no es por nuestras obras que somos hechos justos. NO es por nuestras obras que somos salvados. Pero es verdad que cuando una persona es genuinamente salvada, la evidencia de esa salvación será manifestada en sus obras. Y así que el Señor declara que El conoce sus obras. El conoce su trabajo, y El conoce su paciencia. Otro elogio,

*y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;
(Apocalipsis 2:2):*

Así que no había compromiso. Ellos no toleraban a los que eran malvados. Una de las debilidades de la iglesia hoy en día es el hecho de que hemos comenzado a tolerar los malos – las malas prácticas. Estamos bajo tremenda presión de aceptar impiedad no escritural por personas forzándonos a reconocer sus derechos a ser a los y de hecho tratando de silenciarnos de decir algo en contra del mal. La iglesia de Éfeso no era una iglesia comprometida. No toleraban a los que eran malos. Desafortunadamente, al movernos en la historia de la iglesia, encontramos esas iglesias que se comprometieron en este mismo asunto. Ellas eran una iglesia discerniente; esto es, que examinarían a los que decían que eran apóstoles, y no lo eran. Les encontraban que eran mentirosos. Eran discernientes. Simplemente no aceptaban a una persona por lo que proclamaba ser, sino que la ponían a prueba para asegurarse de que en verdad eran lo que decían ser.

Casi una repetición,

y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. (Apocalipsis 2.3)

Así que ésta era una observancia externa, una iglesia muy bien organizada y en funcionamiento. Parecería como que todo estaba en orden. Mirándola usted diría “Por

Dios, esta es una gran iglesia. Miren las obras. Miren los trabajos. Miren todo lo que están haciendo en su obra social y la influencia que están teniendo en la comunidad”. Pero con todo el Señor dijo,

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. (Apocalipsis 2.4)

Así que aunque ellos tenían todos los movimientos, les faltaba emoción vital. Pablo el apóstol, al escribir a los Corintios capítulo 13, habla acerca del amor y como usted puede tener muchas cosas talentosas. Usted puede estar tan ocupadamente involucrado en las cosas del Señor. Puede estar haciendo tremendos sacrificios, pero Pablo declara que si usted no tiene amor, no vale de nada. Es sin sentido. La más grande característica de la vida Cristiana es el amor. No hay nada que exceda al amor. Dios es amor. Dios nos ha mandado que le amemos a El de todo corazón, mente, alma, y fuerza. Y El nos ha mandado amarnos los unos a los otros, así como El nos ha amado.

Así que, Que servicio rindo a Dios? ¿Qué obras hago para El? Detrás de todas debe estar la motivación del amor. Pablo habló a los que estaban en Roma que eran motivados por los celos, motivados por la envidia. Y Pablo dijo que verdaderamente esto no le preocupaba mucho en tanto que Cristo fuese predicado y en eso se regocijaba. Pero cuando usted se pare delante de Dios, y de hecho, Jesucristo, como cristianos a ser juzgados, nuestras obras serán juzgadas, dice de la manera en que fuesen. Básicamente en lo que seremos juzgados es por la motivación detrás de nuestras obras.

Usted sabe que con frecuencia hacemos cosas que desde el exterior parecen magnánimas. Pareciera como que somos personas maravillosamente agraciadas. Pero podría ser que dentro de nuestros corazones estemos haciendo estas cosas, que nuestro motivo sea totalmente equivocado. Podríamos estar haciendo esto para recibir gloria y alabanza de los hombres. Jesús en el Sermón del Monte dijo “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos” (Mateo 6.1) Que no sea ese el motivo. Y El habló acerca de cómo las personas con frecuencia oraron, pero en su pensamiento estaba el impresionar a las personas con su espiritualidad. Como cuando daban, era para impresionar a las personas con su gentileza. “[Si ese es el motivo] de

cierto os digo que ya tienen su recompensa.” (Mateo 6.2) En recibir la gloria, el reconocimiento, el aplauso del hombre, saboréalo esto es porque no habrás de recibir nada de Dios. Tienes tu recompensa, Jesús declara, si haces cosas de tal forma que atraigas la atención y que te observen y te alaben a ti mismo.

El dijo Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5.16) Y es importante dar se cuenta que un día nuestras obras serán juzgadas y de que clase son, si son motivadas por el amor, y esto es la única obra que Dios aceptará, y esta es la motivada por el amor.

Pablo el apóstol dijo “Porque el amor de Cristo nos constriñe” (2 Corintios 5.14) Este es ese amor que constriñe el amor de Jesucristo, de forma tal que no miro las cosas que hago como sacrificio. No miro las cosas como trabajo. Las miro como un privilegio, un gozo una bendición, el poder ser capaz de hacer cosas para mi Señor quien me ama mucho. Y así que somos exhortados “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús” (Colosenses 3.17). Esto es un problema en Efeso. Las obras, el trabajo, la paciencia, esto no era motivado por el amor. Otras motivaciones habían avanzado, y así que el Señor habla para corregir esta situación en Efeso. Y la corrección viene, primeramente,

*Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete,
(Apocalipsis 2.5)*

Recuerda el primer amor. Ahora, note que el Señor no dijo ‘has perdido tu primer amor’ Usted no lo pierde. Usted lo deja. Algunos dicen “Bueno, he perdido mi amor por ellos.” No, no, usted no lo perdió. Usted lo dejó. Usted deja el primer amor. Y así que el Señor dijo “Recuerda, de donde has caído” Recuerde la respuesta original en su corazón cuando usted se dio cuenta que Jesús le amó y murió en su lugar para traerle perdón por sus pecados; y la excitación que usted tenía, el gozo que usted tenía, la emoción de seguir y servir a Jesucristo.

“Recuerda de dónde has caído, y arrepíentete.” Significa lamentar, pero es más que eso. La amargura no es siempre arrepentimiento. Pienso que probablemente cada persona en San Quintín hoy esta arrepentida, pero no arrepentida por el crimen que cometieron, sino porque fueron pescados cometiendo el crimen. Y hay una basta diferencia entre el dolor y las consecuencias y un dolor porque usted lo hizo para empezar.

“Arrepentimiento Santo”, nos dice la Biblia “obras de arrepentimiento” Y así que el arrepentimiento es dolor, pero está también acompañado por cambio. Si hay verdadero arrepentimiento, entonces hay cambio. Usted no vuelve y hace las mismas cosas una y otra vez, sino que usted cambia y usted hace cambios. Y así que el Señor les está llamando al cambio de la frialdad que habían desarrollado en su relación con el Señor. De lo que podríamos decir una relación legal, porque con frecuencia las personas que están haciendo obras para el Señor están haciendo esto por un sentido de obligación, o un sentido de servicio, o trágicamente, un sentido de “obtener mi salvación.”

Me siento apenado por estas personas que van por ahí de casa en casa los Sábados vendiendo sus revistas porque ellos sienten de alguna forma que pueden ganar su salvación. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2.8-9) No es algo que usted hace por Dios, que es tan importante como lo que Dios ha hecho y está haciendo por usted. Así que si usted está haciendo cosas por un sentido de deber, si esa es su motivación, entonces el Señor no lo acepta. Se vuelve una obra de la carne en lugar de un fruto del Espíritu.

El fruto es algo que viene naturalmente. Viene como un resultado de la relación y esto es exactamente lo que Dios quiere con usted, no una relación legal, sino que El quiere una relación de amor con usted y quiere lo que usted hace para que fluya su amor por El. Una respuesta natural de su corazón y vida para Dios, su amor siendo vertido de regreso a Él y manifestado en las cosas que usted hace por El.

Así que “arrepíentete”, dice el Señor, y luego agrega

y haz las primeras obras; (Apocalipsis 2.5)

Hay una ley de sicología que dice que si usted actúa haciendo un movimiento, pronto recibirá la correspondiente emoción a ese movimiento. Ahora, cuando decimos una ley de la psicología, no se emocionen y digan “Oh, está predicando psicología” No, es solo una observación a la naturaleza humana. No deje que la palabra “psicología” le saque del tema. El propósito de la psicología es entender el comportamiento humano, para estudiar el comportamiento humano. Y en el estudio del comportamiento humano, ellos han descubierto que una persona que está actuando un movimiento pronto obtiene la correspondiente emoción.

“Has las primeras obras.” Si usted regresa y comienza a hacer estas cosas nuevamente, comienza a leer la Palabra como usted lo hace, dejando la TV y pasando tiempo con el Señor, leyendo la Palabra, devorando la Palabra como una vez lo hicieron, usted encontrará que el amor, la llama comenzará a arder nuevamente dentro de su corazón. La Palabra de Dios nuevamente encenderá el fuego interior. Y así que el les anima, regresen y hagan las primeras obras. Pero las consecuencias de simplemente continuar en sus caminos es desastroso porque el Señor dijo,

pues sí no (Apocalipsis 2:5)

Esto es, si no te arrepientes y regresas a las primeras obras.

vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. (Apocalipsis 2.5)

Ahora, nuevamente volviendo al capítulo 1, Jesús estuvo caminando en medio de los siete candeleros de oro. Lo que Jesús está amenazando aquí es que a menos que vuelvan a ese primer amor, las obras motivadas por el amor, en lugar de el sentido de deber; una relación de amor con El en lugar de una relación legal con El. El no quiere tener nada que ver con una relación legal. El nunca quiere que usted siente un lazo de deber – “Tengo que hacer esto para el Señor” Sino que diga “Deseo hacer esto para el Señor porque amo al Señor muchísimo” Y estas son las obras que el Señor está buscando, las que fluyen de un desbordamiento de amor de su corazón y vida para El. El Señor dijo

“no estaría en una iglesia sin amor.” No está interesado en todas las obras, paciencia, discernimiento, si el amor no está detrás de ellas.

Entonces el Señor declara, nuevamente, algunos pluses.

Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. (Apocalipsis 2.6)

Ahora, El odia a cualquiera que venga entre usted y el Padre, que su acercamiento a Dios tenga que ser a través de una persona. Esto no es necesario – un Dios, un mediador entre Dios y los hombres. Jesús dijo “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14.6)